Consejo de Seguridad

S/18456
14 noviembre 1986
ESPAÑOL

**CARTA DE FECHA 13 DE NOVIEMBRE DE 1986 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL
CHAD ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de pedir a usted que convoque con urgencia al Consejo de Seguridad para que examine la grave situación que prevalece en estos momentos en la parte septentrional de mi país, ocupada por la vecina Libia.

En efecto, además de la ocupación descarada e inadmisible de la región septentrional, que tiene una extensión de 550.000 km², la injerencia constante en los asuntos internos y externos de la República del Chad, los actos reiterados de agresión, desestabilización y terrorismo en mi país, el régimen terrorista y expansionista de Trípoli acaba de dar otro paso en la escalada de la guerra procediendo a una matanza sistemática y colectiva de poblaciones civiles inocentes de la zona ocupada.

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, quisiera formular una declaración sobre este tema ante el Consejo de Seguridad.

Se adjunta a la presente un memorando conexo que solicito se distribuya como documento del Consejo.

(Firmado) Mahamat Ali ADOUM
Embajador
Representante Permanente

Anexo

Memorando de fecha 13 de noviembre de 1986

La ocupación militar libia del norte del Chad comenzó en 1972 por la comúnmente denominada "Faja de Aouzou", que tiene una extensión de 114.000 km². Desde entonces la ocupación no ha hecho más que extenderse, y en agosto de 1983 ya alcanzaba a 550.000 km², es decir, toda la prefectura de Borkou-Ennedi-Tibesti, de resultas de una ofensiva militar aérea y terrestre de proporciones sin precedente.

Desde esa fecha, Libia fortalece a diario su presencia militar construyendo aeródromos capaces de recibir todo tipo de aeronaves militares e instalando sistemas avanzados de comunicaciones y de defensa.

Al mismo tiempo, se ha instalado la administración civil libia. La "libianización" del norte del Chad se está logrando mediante la destrucción de toda identidad chadiana y la imposición del idioma árabe en lugar del francés, del libro verde como única filosofía política y del dinar libio como única moneda de curso legal.

Además, los ocupantes libios han organizado deportaciones de mujeres jóvenes y de niños y se dedican al pillaje del ganado y de los recursos naturales de la zona ocupada.

En los últimos tiempos, los libios han tratado de enrolar por la fuerza a los hombres sanos y fuertes en la "legión islámica", que es un ejército compuesto por mercenarios de todas las nacionalidades; las poblaciones de la zona ocupada, excedidas por la presencia libia, de cuyo peligro tienen conciencia, se han levantado contra el ocupante. Al hacerlo, llevadas por un impulso nacionalista, han querido liberarse del yugo libio.

Como era de esperar, la reacción libia fue brutal y salvaje:

- matanzas colectivas;
- deportación de las poblaciones;
- palmares incendiados;
- ganados diezmados.

La región de Borkou-Ennedi-Tibesti es hoy una tierra de desolación. Los que huven de ese infierno encuentran refugio provisional en las montañas. Pero también allí enfrentan una muerte lenta a causa del hambre, la sed, el frío y la caza del hombre que practica el ocupante.

El calvario de las poblaciones de la zona ocupada continúa en estos días a raíz del intenso bombardeo aéreo y terrestre de todas las localidades de la región y, muy en particular, de Gourma, Gouro y Ounianga, efectuado con bombarderos Sukhoi y Tupolev 22, tanques y artillería pesada.

Estos actos de barbarie, salvajismo y genocidio que el ocupante libio comete contra poblaciones civiles indefensas hacen que el Gobierno de la República del Chad haya querido poner la grave situación reinante en conocimiento de la comunidad internacional a fin de que asuma su responsabilidad y ejerza presión sobre el régimen libio para que éste ponga fin de inmediato a esa situación y retire cuanto antes sus tropas de ocupación del territorio chadiano.